

Fortalecimiento de la comunicación efectiva en niños y niñas del grado primero a través de la expresión dramática en la Institución Educativa Marillac, sede San José de La Plata – Huila durante el segundo semestre del 2025

Sharon Tatiana Cuchimba Pipi

Asesor

Karen Lorena Lucuara Castro

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en la Institución Educativa Marillac, sede San José, trabajando con una población de diez niños y niñas de primer grado, con edades entre 6 y 7 años, pertenecientes a un contexto socioeconómico y cultural particular en el municipio de La Plata, Huila. El objetivo general fue fortalecer la comunicación efectiva en estos niños y niñas a través de talleres de expresión dramática durante el segundo semestre de 2025, utilizando un enfoque cualitativo y experimental que puso en juego la variable expresión dramática, reconociendo sus efectos en el aspecto ontológico del desarrollo integral del ser, incluyendo la autorreflexión, empatía y construcción de identidad. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la expresión dramática funciona como una herramienta pedagógica eficaz para mejorar las habilidades comunicativas y socioemocionales, contribuyendo a la creación de un ambiente escolar más colaborativo, respetuoso y empático, lo que favorece tanto el crecimiento personal como la convivencia saludable entre los estudiantes.

Palabras clave: Expresión dramática, comunicación, habilidades, emociones, convivencia.

Abstract

This document is the result of a formative research exercise, developed as a degree option, which allowed for reflection on pedagogical practice and educational research. The study was carried out at the Institution Educativa Marillac, San José campus, working with a population of ten first-grade boys and girls, aged between 6 and 7 years, belonging to a particular socioeconomic and cultural context in the municipality of La Plata, Huila. The general objective was to strengthen effective communication in these boys and girls through dramatic expression workshops during the second semester of 2025, using a qualitative and experimental approach that engaged the variable of dramatic expression, recognizing its effects on the ontological aspect of the integral development of the self, including self-reflection, empathy, and identity construction. From this investigative exercise, it was concluded that dramatic expression functions as an effective pedagogical tool to improve communicative and socio-emotional skills, contributing to the creation of a more collaborative, respectful, and empathetic school environment, which favors both personal growth and healthy coexistence among students.

Keywords: Dramatic expression, communication, skills, emotions, coexistence.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	12
Pregunta de Investigación	14
Objetivos	15
Objetivo General	15
Objetivos Específicos.....	15
Marcos de Referencia	16
Referentes Conceptuales	16
Referentes Teóricos	19
Referentes Técnicos	22
Referentes Legales	24
Referentes Éticos	26
Herramientas y Métodos	28
Enfoque y Tipo de Estudio	28
Unidad de Análisis	29
Técnicas para la Recolección de Datos.....	30
Categorías para el Análisis de Datos	32
Resultados	35
Acercamiento de la Población a la Variable	35
Experimentación	36
Identificación de Variaciones	37

Análisis y Discusión	39
Conclusiones y Recomendaciones	47
Referencias Bibliográficas	50
Apéndices.....	56

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de investigación</i>	56
--	----

Introducción

La presente investigación aborda el tema de la expresión dramática como estrategia pedagógica para fortalecer la comunicación efectiva en niños y niñas de primer grado, en el contexto educativo de la Institución Educativa Marillac, sede San José, ubicada en el municipio de La Plata, Huila. Este tema cobra especial relevancia en la actualidad, dado que la comunicación efectiva y la gestión socioemocional constituyen pilares fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes y la convivencia escolar. En un entorno caracterizado por tradiciones culturales y sociales que enriquecen la identidad de los niños, la expresión dramática emerge como una herramienta innovadora que no solo estimula la creatividad, sino que también brinda un espacio seguro para la manifestación de emociones y la resolución de conflictos, aspectos determinantes para un aprendizaje significativo y una convivencia sana.

El planteamiento del problema se centra en las dificultades existentes en la comunicación efectiva y la expresión emocional, evidentes en las conductas disruptivas y en la gestión deficiente de conflictos dentro del aula de primer grado. Estas limitaciones repercuten negativamente en la motivación, la interacción social y el rendimiento académico de los estudiantes, nutridas además por la escasa promoción de estrategias pedagógicas dinámicas y por la insuficiente participación familiar en el acompañamiento del proceso educativo. Estudios previos han señalado que la incorporación de metodologías activas, como la dramatización, contribuye significativamente al desarrollo de habilidades comunicativas y socioemocionales en la infancia, justificando así la necesidad y pertinencia de esta investigación en el contexto señalado.

En cuanto a objetivos y metodología, se planteó como objetivo general fortalecer la comunicación efectiva en los niños y niñas de primer grado mediante talleres de expresión dramática durante el segundo semestre de 2025. La recolección y análisis de datos se articuló bajo un enfoque cualitativo con diseño experimental, empleando técnicas de observación directa, diarios de campo, entrevistas y actividades participativas con una muestra intencionada de diez estudiantes. Este diseño permitió profundizar en la comprensión de los procesos comunicativos y socioemocionales, así como evaluar los cambios generados tras la implementación de la estrategia, en un marco ético y respetuoso con los derechos de los participantes.

Entre los hallazgos más relevantes destaca la investigación de un progreso significativo en las habilidades verbales y no verbales de comunicación, así como en la autorregulación emocional, la empatía y la cooperación grupal de los estudiantes. Las experiencias pedagógicas realizadas evidenciaron que la expresión dramática no solo facilitó la manifestación auténtica de emociones, sino que también promovió un ambiente de confianza y colaboración que mejoró la convivencia escolar. Estos resultados invitan al lector a profundizar en el informe completo para apreciar la riqueza de los datos obtenidos y comprender cómo, a través de la integración de los talleres, se logró impactar de manera integral el desarrollo comunicativo y socioemocional en este grupo de niños y niñas.

Caracterización

En este escenario, para realizar la investigación es la Institución Educativa Marillac, Sede San José, ubicado en el municipio de La Plata departamento del Huila. Su carácter es público y brinda niveles educativos que van desde el preescolar hasta educación básica primaria. La institución opera en jornada académica de mañana y tarde. La comunidad educativa está inmersa en un entorno social y cultural rico, caracterizado por tradiciones arraigadas que celebran la música, la danza y las festividades locales. La influencia del folclore se refleja en la vida cotidiana de los niños, quienes participan en actividades que promueven su identidad cultural y fortalecen su sentido de pertenencia a la comunidad en el mes de junio. En cuanto a las particularidades del territorio, La Plata se destaca por su belleza natural y su clima cálido, esto propicia que se realicen actividades al aire libre y que haya contacto con la naturaleza. La sede San José aprovecha este entorno para implementar programas educativos que fomentan la exploración y el aprendizaje experiencial.

Por lo tanto, la población seleccionada está compuesta por 10 estudiantes de género mixto, con edades entre los 6 a 7 años, que cursan el grado primero y provienen de distintos barrios del municipio de La Plata. La mayoría pertenece a familias con un nivel socioeconómico entre 1 y 2, en un contexto cultural diverso que enriquece el ambiente educativo. Es común encontrar niños motivados y comprometidos con su educación, en un entorno social dinámico y comunitario donde los alumnos, docentes y padres de familia crean un ambiente cálido y acogedor. Con respecto al contexto cultural de la institución, se siente orgullosa de sus costumbres folclóricas y festividades, como el San Pedrito institucional, en el que se celebra la música, el baile y la comida típica de la región. La localidad tiene una economía variada, en la

que el comercio, los servicios y la agricultura son sectores relevantes desde un punto de vista económico.

En cuanto a, los problemas que pueden afectar el desarrollo integral de los niños y niñas en la comunidad, se debe a la escasez de recursos económicos en algunas familias, lo que puede limitar el acceso a materiales educativos y actividades extracurriculares que propician un aprendizaje más enriquecedor. Además, la falta de apoyo parental en ciertos casos afecta la motivación y el seguimiento académico de los niños, dificultando la continuidad de los aprendizajes en el hogar. Otro desafío importante es la convivencia escolar, donde se presentan conductas disruptivas que requieren ser atendidas para fomentar un ambiente seguro, respetuoso y propicio para el aprendizaje. Estas circunstancias generan la necesidad de fortalecer habilidades socioemocionales en los estudiantes como el manejo de emociones, la resolución de conflictos y la colaboración grupal.

Esto se debe a que, los factores externos que afectan el proceso de aprendizaje del grupo, se destaca la limitada promoción de una comunicación efectiva entre los niños, lo que se convierte en problemas de convivencia escolar como la exclusión, la desmotivación y dificultades para la resolución adecuada de conflictos. Estas circunstancias afectan de manera negativa el progreso socioemocional de los alumnos, un aspecto esencial para lograr un aprendizaje con significado. Gran parte de estas dificultades provienen de las posturas y modos de crianza que están presentes en las familias y la comunidad, en los cuales no se promueve con frecuencia el diálogo abierto, la empatía o el desarrollo de competencias sociales desde una edad temprana. Para enfrentar este panorama, es crucial que las familias, la escuela y la comunidad trabajen juntas. De esta manera, solo se podrá optimizar la convivencia, respaldar el crecimiento

emocional de los niños y niñas y garantizar que la educación sea auténticamente inclusiva y enriquecedora para todos.

Planteamiento del Problema

En primer lugar, en la Institución Educativa Marillac, sede San José, los estudiantes de primer grado participan activamente en las actividades escolares y muestran interés por las tradiciones culturales que fortalecen su identidad. No obstante, se presentan dificultades en la comunicación efectiva, particularmente en la expresión clara de emociones y en la resolución de conflictos, lo que afecta la convivencia grupal y genera episodios de desmotivación y conductas disruptivas. Estas circunstancias evidencian la necesidad de promover estrategias que fortalezcan sus habilidades comunicativas y socioemocionales para mejorar su desarrollo integral.

Sobre todo, en el aula de primer grado se sigue utilizando principalmente métodos tradicionales, como lo son las copias y planas. Si bien esta forma de enseñar asegura que los niños y niñas aprendan lo básico en escritura y matemáticas, este enfoque podría ser más dinámico si se incluyeran otras estrategias. Además, los estudiantes tienen acceso a un televisor con conexión a internet, un recurso que el docente utiliza en ocasiones para hacer las clases más dinámicas y simplificar la asimilación de los temas. No obstante, la gran cantidad de tareas repetitivas podría ocasionar cansancio y desinterés en los niños, lo que a su vez limitaría su participación activa en el aula. También, se observan comportamientos disruptivos como la indisciplina y los conflictos, los cuales evidencian la falta de habilidades para solucionar problemas de forma pacífica. Considerando lo anterior, es posible concluir que hace falta la implementación de estrategias pedagógicas que se centren en fortalecer la comunicación y fomentar una sana convivencia en el entorno escolar.

En consecuencia, se propone integrar la expresión dramática como una estrategia pedagógica novedosa a través de talleres para fortalecer la comunicación en los estudiantes de primer grado. Por tanto, esta técnica no solo fomenta la creatividad, sino que también estimula la

forma en la que se expresan, tanto de manera verbal y corporal. Esto permite a los pequeños mejorar su habilidad para comunicar sus emociones, asumir diversos papeles y resolver conflictos de manera más positiva. Con esto en mente, al integrar la expresión creativa en las actividades escolares, se pretende fomentar el crecimiento de competencias comunicativas y socioemocionales. De este modo, se aspira a establecer un entorno educativo más colaborativo y lleno de respeto.

En definitiva, se ha notado que hay una brecha importante en la forma en que los estudiantes de primer grado se comunican y en el manejo de sus emociones. Esto no solo afecta la manera en que conviven en el colegio, sino que también repercute de forma negativa en su rendimiento académico. Dicha carencia se debe a la escasa implementación de estrategias pedagógicas y el acompañamiento familiar en la crianza de sus hijos, que fomenten la expresión creativa y la resolución de conflictos de forma asertiva. Por lo cual, es crucial investigar de qué manera la incorporación de la expresión dramática puede ayudar a enfrentar estos retos, reforzando el proceso educativo y enriqueciendo el entorno escolar en el primer grado de la Institución Educativa Marillac, ubicada en San José.

Pregunta de Investigación

¿Cómo la expresión dramática fortalece la comunicación efectiva en los niños y las niñas de primer grado de la Institución Educativa Marillac, sede San José, en el municipio de La Plata - Huila, a través de talleres, durante el segundo semestre del 2025?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la comunicación efectiva en los niños y niñas de primer grado de la Institución Educativa Marillac, sede San José, en el municipio de La Plata – Huila, a través de talleres de expresión dramática durante el segundo semestre del 2025.

Objetivos Específicos

Explorar el acercamiento de los niños y niñas de primer grado de la Institución Educativa Marillac, sede San José, a la expresión dramática como herramienta para fortalecer la comunicación efectiva.

Favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas y socioemocionales en los niños y niñas de primer grado de la Institución Educativa Marillac, sede San José, a través de la experimentación con talleres de expresión dramática.

Reconocer los cambios en las habilidades de comunicación efectiva y expresión socioemocional en los niños y niñas de primer grado de la Institución Educativa Marillac, sede San José, después de la implementación de talleres de expresión dramática.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

En primer lugar, comunicarse de manera efectiva va más allá de simplemente compartir información; es la capacidad de articular pensamientos, emociones y deseos de forma clara y fácil de entender, al tiempo que se presta atención a lo que expresan los demás. Durante los primeros años de vida, este proceso es esencial para el desarrollo social y emocional porque permite a los niños crear conexiones, llegar a acuerdos y comprender su entorno. En este sentido, la comunicación efectiva se convierte en un recurso educativo que favorece las destrezas lingüísticas de los niños y su habilidad para relacionarse (Chimbo, 2023). De esta manera, una comunicación eficaz se convierte en la base para una convivencia pacífica y respetuosa en el entorno escolar.

De igual forma, este tipo de interacción se manifiesta no solo a través del lenguaje hablado, sino también a través de movimientos, expresiones faciales y la inflexión de la voz. Así, para fomentar una comunicación eficaz en el aula, es necesario un enfoque integral que contemple diversas maneras de comunicarse. Promover la comunicación desde la infancia y en el ámbito educativo es fundamental para evitar problemas de convivencia, ya que facilita que los niños formen lazos y comprendan sus interacciones con los demás (Arrieta & García, 2024). La ausencia de ciertas competencias en los estudiantes puede dar lugar a malentendidos que, con el tiempo, derivan en conflictos.

Por otro lado, la expresión dramática se presenta como una herramienta poderosa. A través de métodos como la interpretación de roles, la creación espontánea y la representación, los pequeños descubren un ambiente controlado y seguro para examinar sus sentimientos, relatos y contextos sociales complicados. Se trata de una herramienta educativa muy efectiva que fomenta

la creatividad, la imaginación y, especialmente, las habilidades de comunicación. De acuerdo con Soler, López & Duarte (2018), el juego dramático se presenta como una táctica para mejorar la expresión verbal, ya que ayuda a los niños a soltarse y manifestar sus emociones de forma segura y controlada. Al asumir diferentes roles, se les proporciona la oportunidad de observar la vida desde un ángulo que no es el suyo.

Además de su función de empatía; la expresión dramática es también un canal seguro para expresar y procesar lo que sienten. Los niños pueden transformar sus miedos, alegrías o frustraciones en algo simbólico a través de la actuación, lo que les da la libertad de trabajar sus emociones sin la presión de enfrentarlas directamente. Esto hace que el aprendizaje sea más profundo y que se fortalezca su inteligencia emocional (Medrano, 2016). Como resultado, el drama en el aula se convierte en un espacio vital para el desarrollo personal y social. Los alumnos desarrollan la capacidad de expresar sus pensamientos y emociones no solo a través del lenguaje verbal, sino mediante su totalidad: su cuerpo, sus movimientos y su tono de voz.

En su núcleo, la inteligencia emocional se refiere a la competencia para reconocer nuestras propias emociones y sus causas, así como para percibir y reaccionar de forma apropiada ante los sentimientos de otros. En el contexto educativo, potenciar esta habilidad es esencial para el bienestar de los estudiantes y para que puedan mejorar su rendimiento escolar.

Un niño o una niña que tiene una inteligencia emocional sólida sabe controlar sus impulsos, sobrellevar la frustración y crear relaciones positivas con sus amigos. Esto no solo beneficia su convivencia cotidiana, sino que también evita actitudes problemáticas. Según Gutiérrez (2018) un alto grado de inteligencia emocional disminuye la frecuencia de conductas difíciles, lo que genera un entorno de aprendizaje más pacífico y eficaz para todos. Por esta

razón, las instituciones educativas han comenzado a dar mayor relevancia al desarrollo de habilidades socioemocionales.

De tal manera, es posible incorporar la inteligencia emocional en el currículo educativo a través de ejercicios que fomenten el pensamiento sobre las emociones, la empatía y la resolución de disputas. Cuando los niños reconocen sus propias emociones, están más preparados para expresar lo que requieren sin recurrir a la agresividad o al aislamiento. Como indican Fernández & Montero (2015) es esencial promover estas competencias emocionales desde la infancia para el desarrollo completo de los niños. Un ambiente educativo que aprecia y favorece el crecimiento emocional ofrece a los alumnos los fundamentos para un aprendizaje profundo y una participación activa en la comunidad.

Finalmente, la gestión de conflictos es el procedimiento por el cual las partes en desacuerdo buscan una manera positiva de resolver sus discrepancias. No se trata solo de prevenir confrontaciones, sino de desarrollar capacidades para gestionarlas de manera pacífica y negociada. En el contexto educativo, enseñar a los niños a resolver conflictos de manera independiente es un objetivo esencial para promover una convivencia en armonía.

La resolución de conflictos se basa en la comunicación, la empatía y el respeto mutuo, lo que permite a los niños transformar las diferencias en oportunidades de crecimiento. La literatura educativa enfatiza que es crucial enseñar a los niños a enfrentar conflictos de manera constructiva para prevenir la violencia y la agresión (Secretaría de Educación Pública - SEP, 2022). Aunque esta cita corresponde al contexto mexicano, el enfoque resulta relevante y transferible a otros contextos educativos, como el colombiano. Incorporar estrategias basadas en esta premisa puede fortalecer la convivencia escolar en Colombia, aportando a la formación de

ambientes pedagógicos más respetuosos y colaborativos desde las aulas y centros educativos del país.

Por lo tanto, una manera efectiva de abordar los conflictos durante la infancia consiste en enseñar a los pequeños a reconocer el problema, comunicar sus emociones sin señalar a otros y buscar soluciones equitativas para todos los involucrados. Al principio, este proceso generalmente necesita la intervención del maestro, pero con el tiempo, los alumnos pueden asimilar estas técnicas. La habilidad de los niños para resolver sus propios conflictos está muy relacionada con su crecimiento emocional y su capacidad de comunicación, lo que enfatiza la importancia de abordar estos aspectos de forma holística (Fernández & Montero, 2015). La carencia de estas habilidades para dirimir conflictos provoca una disminución de la motivación y la inclusión, perpetuando un ciclo de tensión en el entorno escolar.

Referentes Teóricos

Antes que nada, es fundamental entender el rol del maestro. Más que un simple transmisor de conocimientos, el docente es un mediador y facilitador de la convivencia en el aula. La teoría de aprendizaje social de Bandura (1977) nos da una clave, las personas aprendemos observando e imitando a los demás. Más que un simple instructor, el maestro se convierte en un modelo crucial para sus estudiantes. La forma en que gestiona los conflictos, se comunica con asertividad y demuestra empatía ejerce una influencia directa en el comportamiento de los niños.

Además, un estudio de Contreras (2024) demostró que los maestros que fomentan el diálogo y el respeto en sus aulas reducen de forma significativa los comportamientos disruptivos de los alumnos. Este hallazgo subraya una verdad esencial: los docentes no solo deben enseñar habilidades socioemocionales, sino también vivirlas y aplicarlas de forma diaria. Al hacerlo, se

transforman en modelos de comportamiento pro-social. Es en este punto donde la expresión dramática se vuelve una herramienta muy útil, ya que permite al profesor no solo guiar a los niños, sino también modelar las interacciones positivas que se buscan.

Aparte del colegio, hay otro pilar esencial en el crecimiento de los niños que es la familia. Para captar la magnitud de su influencia, la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979) nos ofrece una perspectiva clara. Según esta teoría, el desarrollo de un niño no es algo aislado, sino que se ve profundamente afectado por los distintos entornos que lo rodean. Estos van desde su microsistema más inmediato (el hogar) hasta el exosistema, que abarca el vecindario y otras redes de apoyo de la comunidad. La forma en que se cría a un niño, los valores que se le inculcan y los patrones de comunicación en casa son su primer espejo. Por eso, si en casa no hay un espacio para el diálogo abierto y la libre expresión de emociones, es natural que luego en la escuela a los niños se les dificulte resolver sus propios conflictos.

En este sentido, un estudio de Bahamón, Parra & Ramos (2016) destaca la importancia de una colaboración genuina entre la escuela y la familia. A través de talleres y una comunicación constante, se puede lograr un cambio real en la convivencia. Este trabajo subraya que la falta de un lenguaje emocional en el hogar puede ser una de las principales causas de los problemas que vemos en el aula. Por lo tanto, el objetivo de esta investigación no es solo solucionar los conflictos escolares, sino también crear conciencia sobre la co-responsabilidad que existe entre la escuela y el entorno familiar.

Así mismo, el entorno que rodea a los niños también tiene un papel crucial. La comunidad y el ambiente social más amplio son factores externos que marcan la pauta de sus interacciones. Si en un vecindario hay agresión y poco diálogo, es muy probable que esas conductas se manifiesten en el salón de clases. Esto remite a la teoría sociocultural de Vygotsky

(1978), que postula que el desarrollo infantil está íntimamente conectado al contexto cultural en el que crece el niño. La comunidad, con sus normas y valores, actúa como un agente de socialización. Si esa comunidad no fomenta la empatía, se crea una barrera para una convivencia positiva en la escuela.

Por eso, una intervención educativa efectiva no puede quedarse solo en el aula; debe involucrar a la comunidad. Como señalan Morocho & Herrera (2024), los proyectos que conectan la escuela con el entorno social tienen un impacto real en la educación. La convivencia en el aula es, en el fondo, un reflejo de lo que sucede fuera de ella. Al integrar a la comunidad en el proyecto, se busca no solo influir en el comportamiento de los niños, sino también fomentar un cambio en el ecosistema social más amplio que los rodea.

Finalmente, la expresión dramática es una herramienta excepcional para los niños ya que potencia tanto su comunicación como su inteligencia emocional. De hecho, como señalaba Piaget (1952), en su etapa de desarrollo el juego simbólico es la vía principal por la que aprenden y dan sentido al mundo que los rodea. Por eso, la dramatización se apoya en esa capacidad innata para ofrecerles un lugar seguro donde pueden ensayar distintos roles y situaciones sociales. No se trata de una simple teoría; Tamayo (2024) lo demostró en un estudio que encontró una relación directa entre la expresión artística y una mejora notable en las habilidades socioemocionales de los niños.

En este ambiente lleno de juego y creatividad, los pequeños tienen la libertad de liberar sus sentimientos, practicar la empatía y transformar los conflictos en valiosas oportunidades de crecimiento. La expresión dramática les da un lenguaje alternativo al verbal, permitiéndoles manifestar sus miedos y frustraciones de una forma divertida y liberadora. Esto no solo mejora la

convivencia en el aula, sino que les proporciona herramientas esenciales para el desarrollo integral de su personalidad.

Referentes Técnicos

El Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN) ha trazado un camino claro para fortalecer las habilidades socioemocionales y fomentar la buena convivencia en las escuelas. Dos ejemplos de este compromiso son la política de educación para la primera infancia y el sistema de gestión de la convivencia escolar. Ambas iniciativas son un reflejo de que el país se está tomando en serio la formación integral de los estudiantes, yendo más allá de lo puramente académico. Un documento crucial del Ministerio de Educación Nacional (MEN) de 2018 destaca la importancia de desarrollar habilidades ciudadanas y socioemocionales desde la primera infancia. Este enfoque valida la relevancia de la expresión dramática como una herramienta pedagógica que va mucho más allá de lo artístico, ya que contribuye de manera integral a la formación de los niños.

Además de esto, el MEN también ha promovido el desarrollo de manuales y guías enfocadas en la resolución de conflictos y la mediación en las escuelas. En línea con esto, el MEN (2016) ha dado directrices a las instituciones educativas para que construyan ambientes basados en el respeto y la participación activa de los estudiantes. La propuesta de talleres de expresión dramática se alinea con estos lineamientos al ofrecer un método práctico y participativo para que los estudiantes adquieran habilidades de comunicación y negociación, esenciales para resolver conflictos de manera pacífica, tal como lo establece la normativa.

Un pilar fundamental de la política educativa del MEN son las Bases Curriculares para la Educación Inicial y Preescolar (MEN, 2017), que definen el juego y el arte como actividades rectoras. Estas actividades no son vistas simplemente como pasatiempos. Por el contrario, se

consideran las formas innatas en que los niños interactúan, se expresan y construyen su conocimiento. El juego es, para ellos, una manera de vivir. Es a través de él que exploran el mundo que los rodea y se relacionan con los demás. El arte, por su parte, es el lenguaje simbólico que les permite expresar sus ideas y emociones de manera creativa.

Por lo tanto, la expresión dramática se presenta como una fusión perfecta de estas dos actividades rectoras. Por un lado, es una forma de arte que utiliza el cuerpo, la voz y la imaginación para la representación. Por otro lado, es una actividad lúdica que se basa en el juego de roles y la improvisación. La propuesta de talleres de expresión dramática se alinea de manera crítica y coherente con las bases curriculares, ya que utiliza el lenguaje natural del niño para fortalecer sus habilidades comunicativas y socioemocionales. Esto demuestra que la metodología de la investigación no solo es innovadora, sino que también está profundamente arraigada en las directrices pedagógicas.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO (2014), en su agenda educativa, ha resaltado la importancia del desarrollo de habilidades blandas y de la educación para la paz como elementos esenciales para el desarrollo sostenible. Su enfoque en la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS), que incluye el desarrollo de competencias para la colaboración y la empatía, justifica plenamente la propuesta de fortalecer la comunicación efectiva en los niños.

Por último, el Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia -UNICEF ha publicado numerosos documentos sobre la protección de la infancia y la promoción de entornos escolares seguros y libres de violencia. El informe de UNICEF (2017) subraya que las escuelas tienen la responsabilidad de crear un clima de confianza donde los niños se sientan seguros para expresar sus ideas y sentimientos. La expresión dramática se presenta

como una estrategia operativa que contribuye a este objetivo, ya que provee un espacio seguro para que los niños exterioricen sus emociones y aprendan a manejar sus frustraciones de forma constructiva, lo que reduce la incidencia de la violencia y la agresión.

Referentes Legales

El Decreto 1411 de 2022 se ha convertido en una pieza legal y técnica fundamental, ya que regula la educación inicial como un proceso continuo y pedagógico para niños menores de seis años (Decreto 1411, 2022). Este decreto no solo establece las pautas, sino que también subraya la importancia de desarrollar todo el potencial infantil a través de actividades clave como el juego, el arte, la literatura y la exploración del entorno. Al reconocer estas actividades como los pilares centrales del desarrollo, el decreto valida de manera directa la expresión dramática como una herramienta pedagógica esencial. Como manifestación del arte y el juego, la dramatización se posiciona como una estrategia fundamental para mejorar la comunicación y las habilidades sociales, sirviendo como un vehículo para que los niños de primer grado puedan construir su lenguaje emocional y desarrollar capacidades de diálogo necesarias para la resolución de conflictos.

En la misma línea, la Ley 1804 de 2016 establece la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia (Ley 1804 2016). Esta normativa establece una idea fundamental la educación inicial no es solo un proceso pedagógico, sino un derecho inalienable que debe garantizar un desarrollo integral en los niños. Esto incluye competencias esenciales para la vida, como la comunicación, la socialización y el manejo de las emociones, que son la base de su formación.

Precisamente, la visión de esta ley sobre un desarrollo holístico es lo que le da un peso fundamental a un estudio como este, que busca fortalecer la comunicación y la resolución de

conflictos. Después de todo, estas habilidades son las verdaderas piedras angulares de un crecimiento completo y saludable. La investigación se alinea con el espíritu de la ley al proponer una estrategia pedagógica que contribuye a que los niños alcancen los logros esperados en estas áreas cruciales.

La Ley 2216 de 2022, que promueve la educación inclusiva y el desarrollo integral de niños con trastornos específicos de aprendizaje, aunque se enfoca en una población específica, ofrece un marco relevante para todo el sistema educativo (Ley 2216, 2022). Esta ley subraya la importancia de una atención que fortalezca las habilidades comunicativas y cognitivas, elementos clave para la resolución de problemas y la expresión consciente. La expresión dramática es, por naturaleza, una estrategia inclusiva. Gracias a su capacidad para adaptarse a las distintas necesidades y formas de aprendizaje, les da a todos los niños un espacio para manifestar sus ideas y emociones, sin importar sus habilidades. Esto es esencial para lograr una convivencia escolar más respetuosa y equitativa.

A un nivel más trascendental, la Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas (1989), ratificada por Colombia mediante la Ley 12 de 1991, es el principal marco legal internacional. Como lo establece en su texto, esta convención apoya firmemente el derecho a una educación integral, que a su vez impulsa el desarrollo comunicativo y social. El Artículo 12, que protege el derecho del niño a expresar libremente su opinión en todos los asuntos que le afecten, fundamenta legalmente el uso de estrategias pedagógicas como la expresión dramática. Al ofrecer a los niños un espacio seguro para expresar sus sentimientos e ideas, esta investigación no solo contribuye a asegurar un derecho fundamental, sino que también los reconoce como los protagonistas activos de su propio desarrollo y de la convivencia.

Referentes Éticos

Primero, la intervención informada y la autorización de los participantes son el primer punto ético esencial. Esta investigación requiere la autorización formal y escrita de sus padres o tutores legales, ya que los niños de 6 y 7 años no tienen la capacidad legal para consentir. Sin embargo, esto no es solo un trámite sencillo: el procedimiento tiene que ser un diálogo honesto y abierto en el que se expliquen los objetivos, la metodología y también los posibles riesgos y ventajas del análisis (Flick, 2004). También es esencial conseguir el consentimiento de los niños mismos. Esto quiere decir que, aunque su consentimiento no tenga valor legal, se les debe explicar el proyecto de manera sencilla y adecuada para su edad, sin dejar de respetar en ningún momento su derecho a participar o salir cuando así lo deseen.

Con relación a, este marco ético se basa en la protección de los derechos de los niños como participantes en la investigación. De hecho, la Convención sobre los Derechos del Niño, que Colombia adoptó con la Ley 12 de 1991, subraya la obligación de los países de garantizarles el derecho a la protección y a una vida libre de violencia. Por ello, la intervención a través de la expresión dramática debe realizarse en un entorno seguro y libre de presión. El equipo investigador tiene la responsabilidad de asegurar que los talleres no generen ansiedad, incomodidad o estigmatización en los niños. La privacidad y el anonimato de la información son principios que no se pueden negociar. Cualquier dato personal o identificable debe ser tratado con el máximo cuidado, asegurando que los nombres, imágenes o cualquier otra información sensible nunca se divulgue en los resultados del estudio (Hernández, 2020).

Al mismo tiempo, cuando se aplica la expresión dramática, la ética adquiere un papel protagónico. Dado que es una vía para explorar emociones y conflictos, el investigador debe manejar la estrategia con extrema delicadeza. Las actividades tienen que ser respetuosas,

permitiendo que los niños se expresen libremente, sin sentir ninguna presión. Es fundamental que el diseño de los talleres promueva un ambiente comprensivo y respetuoso, donde se valoren las diferencias y se manejen los conflictos de forma constructiva. La salud psicológica y emocional de los participantes es más importante que cualquier meta de medición del estudio. Toda señal de malestar debe ser tratada inmediatamente, incluso si es necesario cambiar o cancelar una actividad.

Igualmente, el rigor ético tiene que ser constante hasta la conclusión de la investigación, abarcando tanto el estudio de los datos como la difusión de los resultados. Es deber del investigador mantener una honestidad plena y un compromiso inquebrantable con la información recopilada, evitando a toda costa cualquier sesgo que pueda beneficiar su hipótesis.

En definitiva, es crucial ser honesto acerca de las limitaciones del estudio y la metodología empleada, así como evitar generalizaciones injustificadas. Es importante proteger la dignidad de los participantes al presentar los resultados, utilizando seudónimos o códigos para nombrar a los niños y sus familias. Esta obligación ética no solo resguarda a las personas implicadas, sino que además proporciona mayor credibilidad y valor científico a todo el proyecto.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La investigación adopta el enfoque cualitativo debido a su capacidad intrínseca para explorar la realidad social desde la perspectiva de los participantes y estudiar los fenómenos en su ambiente natural, priorizando la comprensión profunda de los significados y los contextos (Flick, 2004). Este enfoque se orienta a la comprensión profunda, participativa y contextualizada de la problemática. Dado que el propósito es mejorar la comunicación efectiva y las habilidades socioemocionales, las cuales son subjetivas, contextuales y cargadas de significado, el enfoque cualitativo es el más apropiado.

Además, la relevancia del método cualitativo se encuentra en su capacidad para ir más allá de la cuantificación estadística de las acciones y así atrapar la esencia de las interacciones entre los niños (Denzin & Lincoln, 2012). Al involucrarse con la expresión dramática, se intenta entender cómo los pequeños ven los conflictos, de qué manera crean el diálogo y cómo sienten el cambio emocional durante los talleres. Este enfoque facilitará el examen de los procesos de comunicación, prestando atención a los gestos, las historias y la participación en el contexto particular de la Institución Educativa Marillac, sede San José.

Por otro lado, el estudio se clasifica como experimental debido a su naturaleza de intervención activa, cuyo propósito es observar y medir el efecto de una variable independiente (los talleres de expresión dramática) sobre las variables dependientes (la comunicación efectiva y la resolución de problemas). El diseño experimental se justifica plenamente en el objetivo general de fortalecer las habilidades comunicativas y en el objetivo específico de reconocer los cambios después de la implementación de la estrategia.

Igualmente, la integración del diseño experimental facilita el establecimiento de una conexión de causa y efecto entre la expresión teatral y la mejora de las habilidades en los niños, lo cual es fundamental en el enfoque investigador (Hernández et al., 2014). A través de la implementación de pruebas previas y posteriores cualitativas (como la observación estructurada y la recopilación de documentos pedagógicos), la investigación tiene como objetivo evaluar el desarrollo tanto individual como colectivo, corroborando la efectividad de la estrategia utilizada. Así, el componente experimental otorga a la investigación la base práctica necesaria para apoyar la utilización del teatro como una técnica educativa efectiva en la formación inicial.

Por lo tanto, la integración del enfoque cualitativo con el diseño experimental no solo es posible, sino que también se complementan de manera efectiva en este contexto investigativo. El enfoque cualitativo brinda la profundidad requerida para registrar cómo los niños investigan y perfeccionan sus habilidades, enfocándose en el sentido y la interpretación de la información (Vasilachis, 2006). Por otro lado, el diseño experimental ofrece el marco necesario para validar de forma práctica el impacto de la intervención.

Esta unión de métodos hace que la investigación sea sólida. Se previene la posibilidad de simplificar la comunicación a meras cifras, mientras se elude la restricción de una observación meramente descriptiva. Finalmente, la fusión de estas metodologías asegura que el estudio no solo examine el “cómo” y “por qué” de la mejora en la comunicación, sino que también demuestre el “cuánto” y “si” la expresión dramática es efectiva como metodología de refuerzo en el aula de primer grado.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis está formada por un grupo de diez (10) niños de primer grado, cuyas edades oscilan entre los 6 y 7 años, pertenecientes a la Institución Educativa Marillac,

ubicada en San José, en el municipio de La Plata, Huila. Esta selección no es aleatoria, sino estratégica, optando por una muestra de conveniencia. Los criterios a escoger son pertenecer al grado primero de la institución en el período de estudio y obtener el consentimiento informado de sus padres y el asentimiento de los propios niños.

Adicionalmente, el criterio de evaluación primordial para la selección de esta muestra es que los niños y niñas exhiban dificultades notables en la comunicación efectiva y en la resolución asertiva de problemas, según la observación inicial y el diagnóstico previo realizado. Se ha procurado que el grupo sea de naturaleza mixta para evaluar las dinámicas de comunicación y la respuesta a la expresión dramática en ambos géneros. Este grupo delimitado de diez estudiantes se convierte en el universo de aplicación de la estrategia y en la fuente primaria de datos para el reconocimiento de los cambios buscados.

Técnicas para la Recolección de Datos

La indagación comienza con el objetivo 1, que se centra en investigar cómo los niños se acercan a la expresión dramática como medio de comunicación. Para esta etapa diagnóstica inicial, se utilizará la metodología del enfoque mosaico junto con la observación directa. El enfoque mosaico es una técnica idónea para la primera infancia, pues permite a los niños de primer grado expresar sus percepciones y vivencias sobre la comunicación y los conflictos mediante lenguajes no verbales, utilizando dibujos y conversación dirigida.

Posteriormente, se utiliza la conversación semiestructurada para que el niño interprete de cada experiencia, lo cual facilita la comprensión profunda sobre el conflicto y el diálogo antes de la intervención. Esta exploración se complementa con la observación directa de las interacciones iniciales en el aula, estableciendo así la línea base de las dificultades en la comunicación efectiva y la resolución de problemas.

Seguidamente, y en respuesta al objetivo específico 2 de favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas y socioemocionales a través de la estrategia de talleres, se aplicará la técnica de la observación como estrategia principal durante la intervención. Esta metodología es crucial para reflejar el cambio en el proceso y el crecimiento de las interacciones. Los instrumentos relacionados son los diarios de campo, que posibilitan la recolección narrativa y reflexiva de las sesiones, registrando las expresiones socioemocionales y los progresos comunicativos que emergen de la práctica dramática. Asimismo, el empleo de fotos y grabaciones (Audio/Video) ofrecerá una evidencia objetiva y permanente de las dinámicas grupales, facilitando un análisis minucioso de la comunicación no verbal, el uso del lenguaje y la habilidad de negociación de los niños mientras participan en cada actividad educativa.

Por último, para el objetivo específico 3, que tiene como fin identificar los cambios en las habilidades tras llevar a cabo los talleres, se implementará la técnica de la entrevista. Esta técnica, que se realizará después de la intervención, busca comparar la percepción de las alteraciones observadas en la fase 2 con las valoraciones directas de los participantes. Los elementos fundamentales son las encuestas post-experiencia y las entrevistas sobre opiniones y apreciaciones de habilidades, que se realizarán con los niños, sus padres y el maestro.

Las encuestas ayudarán a recopilar datos sobre cómo se percibe el avance en las destrezas de comunicación y en la resolución de problemas, mientras que las entrevistas, que se grabarán, ofrecerán una visión más completa de las vivencias y del efecto que tiene la expresión dramática. La unión de estas valoraciones finales con el diagnóstico inicial validará la efectividad de la estrategia implementada.

Categorías para el Análisis de Datos

Las habilidades comunicativas efectivas, se establecerá como una de las categorías que representa la dimensión clave de la investigación, ya que se ocupa del fenómeno a mejorar: la comunicación. Se entiende como el conjunto de habilidades verbales, no verbales y de escucha activa que utilizan los niños para enviar mensajes, compartir ideas y participar en conversaciones. La investigación se adentra en cómo la expresión dramática, al ser un lenguaje artístico, ayuda en el paso de una comunicación conflictiva a una comunicación clara y asertiva, lo que resulta esencial para el crecimiento social en la primera infancia.

De tal modo, el estudio se enfocará en la calidad del lenguaje y en la habilidad de interactuar. Según el autor Martín (2013) afirman que el desarrollo de la competencia comunicativa no solo abarca la estructura del lenguaje, sino también su aspecto social, es decir, cómo se emplea para negociar y entender el entorno. La información obtenida del Enfoque Mosaico y las grabaciones permitirán investigar si la estrategia artística promueve un lenguaje más elaborado y libre. Esto permitirá validar si la dramatización logra eliminar las barreras comunicativas en el aula al incentivar un uso más consciente y efectivo del lenguaje verbal y no verbal.

Esta segunda dimensión de análisis, competencias socioemocionales y empatía, centra la atención de la investigación en el desarrollo integral de las habilidades socioemocionales, que son esenciales para enfrentar y resolver los conflictos que surgen en el ámbito escolar. Se reconoce que una comunicación adecuada está fuertemente relacionada con la habilidad que tiene el niño para manejar sus propias emociones y, además, para identificar y entender las emociones de sus pares. Por esta razón, el estudio se adentra en el cómo la expresión

dramatizada se convierte en el vehículo principal para cultivar estas competencias vitales dentro del grupo de estudio.

La práctica del teatro ha sido continuamente validada como una herramienta sumamente eficaz para el desarrollo emocional. Ofrece a los estudiantes la oportunidad de dramatizar y representar situaciones complicadas de la vida diaria en un entorno seguro y divertido, lo que facilita una comprensión más profunda de emociones complejas (López et al., 2025).

Para finalizar, el análisis se orientará meticulosamente en varios indicadores clave, como la capacidad de los niños para nombrar y articular emociones, la autorregulación demostrada durante las interacciones y, de forma fundamental, la aparición de la empatía. Esta última habilidad se manifiesta cuando los estudiantes logran adoptar diversos roles y puntos de vista a través de la interpretación. La información obtenida permitirá evaluar de qué manera la dramatización actúa como un verdadero laboratorio social, convirtiendo las reacciones impulsivas y automáticas ante un conflicto en respuestas reflexivas y medidas, un paso esencial en el desarrollo de la inteligencia emocional y, por ende, en la resolución asertiva de los conflictos.

Finalmente, el impacto de la estrategia por medio de la expresión dramática en las dinámicas de convivencia, esta categoría funciona como la evaluación resumida de la investigación, enfocándose en identificar las modificaciones y en evaluar el impacto general de la intervención en el entorno del aula. Se centra en cómo se percibe el cambio en las interacciones sociales y el clima de la escuela debido a la implementación de los talleres de expresión dramática, conectando el progreso personal con una transformación en el entorno grupal.

En consecuencia, la evaluación se llevará a cabo mediante la comparación de las valoraciones realizadas al inicio y al final, utilizando la información obtenida de las entrevistas y de los cuestionarios aplicados después de la experiencia. Autores como Rutiaga & Reyes (2022), al estudiar la convivencia escolar, enfatizan que el impacto de una intervención se mide no solo por el cambio en las conductas individuales, sino por la disminución de los incidentes disruptivos y la percepción de seguridad y respeto en el aula. Esta categoría proporcionará las conclusiones más significativas al vincular directamente la metodología aplicada (expresión dramática) con una mejora tangible y percibida en el tejido social y la convivencia escolar de los niños de primer grado.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

En las tres experiencias pedagógicas aplicadas con los niños y niñas de primer grado de la Institución Educativa Marillac, sede San José, se logró un acercamiento inicial efectivo a la expresión dramática como herramienta para fortalecer la comunicación y las habilidades socioemocionales. Desde el inicio, se evidencia un ambiente motivador y cálido que propició la participación activa y el establecimiento de una conexión emocional entre los estudiantes y las actividades propuestas.

En la primera experiencia, a través de actividades sensoriales y creativas como la creación de arte con materiales naturales y la lectura del cuento "Soy un artista", los niños despertaron su interés por la expresión artística y emocional. El uso de colores y símbolos permitió relacionar emociones con imágenes, facilitando la identificación emocional y la apertura para comunicarse.

La segunda experiencia se profundizó en la identificación y manifestación de las emociones con recursos musicales y dramatización corporal, como la canción "Las emociones" y la representación de "El monstruo de colores". Estas estrategias brindaron un contexto seguro y lúdico, donde los estudiantes exploraron y compartieron sus sentimientos, desarrollaron empatía y un lenguaje emocional más rico y consciente.

Finalmente, la tercera experiencia incentivó la colaboración y la resolución de problemas a través de roles específicos en un juego de detectives que implicaba la búsqueda de un "tesoro natural". La transformación del espacio en un "bosque" y la asignación de responsabilidades permitió a los niños vincular su entorno real con la actividad dramatizada, estimulando la imaginación, el trabajo en equipo y el sentido de pertenencia.

En conjunto, el acercamiento a la variable en cada experiencia logró activar la curiosidad, motivación y disposición para involucrarse en las actividades, creando las condiciones para un aprendizaje significativo y colaborativo.

Experimentación

Durante las fases de experimentación, los alumnos demostraron un avance significativo en sus competencias comunicativas y socioemocionales gracias a la implementación de actividades dinámicas y participativas que integraron la expresión dramática con diversas herramientas pedagógicas.

En la primera experiencia, la expresión dramática, junto con juegos digitales y creación artística, favoreció la exploración sensorial, la creatividad y el trabajo en pareja. Se fortaleció la atención, memoria y habilidades interpersonales, evidenciado en la cooperación y alegría manifestada durante las tareas grupales.

La segunda experiencia profundizó la internalización emocional con dramatizaciones basadas en cuentos y juegos que incentivaron a los estudiantes a comunicar sus vivencias emocionales y desarrollar estrategias de apoyo mutuo. El juego “El espejo de las emociones” fue clave para consolidar un aprendizaje afectivo que trascendió la identificación superficial, promoviendo la reflexión emocional y la empatía comunitaria.

En la tercera experiencia, los roles claramente definidos dentro del juego de detectives generan un sentido de responsabilidad y colaboración. Aunque al principio algunos alumnos mostraron preferencia por actuar de forma individual, la mediación docente y la estructura de la actividad lograron incorporar a todos en el trabajo en equipo. La autoevaluación mediante listas de verificación y la celebración grupal motivaron el compromiso y la expresión espontánea de emociones y opiniones.

Así, la experimentación permitió que las estrategias implementadas impactaran directamente en el desarrollo de habilidades comunicativas, autorregulación emocional y cooperación grupal, facilitando una experiencia de aprendizaje integral y vivencial.

Identificación de Variaciones

En las habilidades comunicativas efectivas, inicialmente, los estudiantes presentaban dificultades para verbalizar sus emociones y participar activamente en las interacciones grupales, caracterizadas por un lenguaje limitado y escasa comunicación no verbal. Posteriormente, se notó una mejora notable en la claridad expresiva, el uso de gestos y expresiones faciales, y la escucha activa respetuosa, lo que fortaleció los intercambios comunicativos y el diálogo reflexivo.

En cuanto a las competencias socioemocionales y empatía, al inicio, la gestión de emociones era básica, con respuestas impulsivas y escasa empatía visible. Tras las intervenciones, se evidencia un incremento en la autorregulación emocional, el reconocimiento de sentimientos complejos y la manifestación genuina de apoyo hacia los compañeros. Los niños comenzaron a usar estrategias de autocontrol y demostraron mayor comprensión afectiva durante las actividades dramáticas y de juego.

Finalmente, en el impacto de la estrategia a través de la expresión dramática en las dinámicas de convivencia, el grupo originalmente mostró desorganización, dificultades para respetar turnos y poca colaboración efectiva. Después, la convivencia mejoró, reflejando un ambiente más seguro y cooperativo donde se fortalecieron valores como la solidaridad, el respeto y la ayuda mutua. Las dinámicas grupales evidenciaron una integración progresiva que facilitó una interacción armoniosa durante las actividades y el aprendizaje.

En síntesis, la triangulación de los tres aspectos en las tres experiencias pedagógicas reafirma que la expresión dramática, combinada con actividades creativas y colaborativas, favorece un desarrollo integral en comunicación efectiva, competencias socioemocionales y convivencia positiva en niños de primer grado.

Análisis y Discusión

En primer lugar, la evaluación de los hallazgos de las tres experiencias educativas llevadas a cabo en la investigación, que son "Aventuras Naturales, creando arte con la Naturaleza", "Emociones en acción, descubriendo y compartiendo nuestros sentimientos" y "El misterio del tesoro perdido en el bosque", muestra un avance notable en el desarrollo de la comunicación efectiva entre los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Marillac, sede San José. Estos talleres, enfocados en la expresión dramática, lograron abordar diferentes aspectos tanto cognitivos como socioemocionales y comunicativos, demostrando una mejora positiva en el desarrollo integral de los alumnos. Desde el progreso en la articulación clara de emociones hasta el aumento en la colaboración en grupo, los hallazgos se alinean con los objetivos de la investigación que buscaban investigar y fomentar la comunicación efectiva a través de la expresión dramática.

Posteriormente, el enfoque que se ha tomado para entender estos resultados se basa en la relevancia de la variable de la expresión dramática como una herramienta que media y transforma la comunicación en la infancia. La combinación de estas vivencias proporciona una visión integral que muestra no solo avances en las habilidades lingüísticas y en la comunicación no verbal, sino también una profunda dimensión ontológica. En otras palabras, la expresión dramática promovió una conexión más intensa con el yo interior y con los demás, estimulando procesos de autorreflexión, empatía y desarrollo emocional que apoyan y enriquecen el crecimiento comunicativo. Así, el análisis se centra en explorar cómo estos diversos niveles cognitivo, socioemocional y ontológico se interrelacionan y se fortalecen en el contexto educativo, subrayando la importancia de la expresión dramática como un espacio significativo y de experiencia para los niños y niñas.

En lo que respecta al primer contacto de los niños y las niñas con la expresión dramática, se observó una recepción muy positiva y motivadora, en línea con lo que se había anticipado en la investigación. La relación de los participantes con los estímulos artísticos y dramáticos presentados en las tres actividades indicó un interés verdadero y una actitud abierta, como se evidenció en la reacción emocional al relato "Soy un artista", la conexión sensorial con "El monstruo de colores" y la emoción mostrada durante el juego de detectives. Este primer contacto demostró que la expresión dramática se considera un medio accesible y atractivo para este grupo de edad, apoyando la hipótesis de que esta variable podría crear un entorno propicio para el desarrollo de las habilidades comunicativas.

No obstante, surgieron matices interesantes que aportaron valor a la comprensión de los resultados. Por ejemplo, aunque la mayoría mostró interés y participó activamente, el primer encuentro también permitió detectar ciertos obstáculos iniciales en la escucha atenta y la colaboración, sobre todo en el ámbito del trabajo en grupo. Esto indica que, aunque la variable fue bien recibida, necesita de enfoques pedagógicos bien definidos para optimizar su impacto. Esta observación, en lugar de ser una sorpresa, confirma la importancia de un acompañamiento cercano y de estrategias específicas que fomenten la cohesión y la confianza en el grupo desde el principio. En total, la conexión preliminar entre los estudiantes y la expresión dramática refleja una apertura sensible y creativa que establece los cimientos para el desarrollo gradual de habilidades comunicativas y socioemocionales, tal como se puede comprobar en los registros de campo de las tres experiencias pedagógicas.

Por otro lado, la etapa de experimentación mostró un efecto notable de la dramatización en el grupo de estudio, fortaleciendo y profundizando las capacidades comunicativas y socioemocionales de los alumnos de primer grado. En las tres experiencias pedagógicas, se pudo

notar que, a través de actividades recreativas y dramatizaciones, como el arte con elementos naturales, la exploración emocional de los cuentos y el juego de roles, los estudiantes no solo incrementaron su habilidad para expresar emociones tanto verbal como no verbalmente, sino que también desarrollaron la empatía y la colaboración en grupo. Estas modificaciones respaldan la relevancia de la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), que enfatiza la necesidad del modelado y la imitación en el proceso de aprendizaje; en esta ocasión, la intervención del docente como facilitador y modelo creó un espacio donde los niños pudieron observar, practicar e internalizar conductas comunicativas y emocionales constructivas.

Asimismo, los hallazgos empíricos se alinean con la teoría ecológica propuesta por Bronfenbrenner (1979), indicando que las mejoras en el aula están relacionadas con un enfoque holístico que toma en cuenta las influencias familiares y comunitarias. La expresión dramática sirvió como un vínculo que permitió a los niños expandir su capacidad de lenguaje emocional y comunicativo, lo cual es esencial, ya que la ausencia de un entorno familiar propicio para la manifestación de emociones puede representar una barrera en el ámbito escolar, como lo señalan Bahamón, Parra & Ramos (2016).

Además, la idea de Vygotsky (1978), acerca de la importancia del contexto sociocultural en el desarrollo infantil se refleja en cómo los talleres integraron aspectos comunitarios y culturales, promoviendo así un aprendizaje que está situado y contextualizado. La expresión dramática, en línea con las observaciones de Piaget (1952) y Tamayo (2024), se manifiesta como un método efectivo para que los niños vivan diferentes roles y emociones en un entorno seguro, favoreciendo una inteligencia emocional que refuerza las habilidades comunicativas, esenciales para la convivencia escolar y el desarrollo completo del individuo.

La intervención a través de la expresión dramática generó cambios significativos en el ser de los niños y niñas involucrados, mostrando una evolución profunda en su forma de ser y de relacionarse tanto con ellos mismos como con los demás. Este aspecto, vinculado a cómo se ven a sí mismos y a su desarrollo personal, se manifestó en una creciente apertura y confianza para compartir emociones y vivencias internas, evidenciado en las palabras de los niños durante las dinámicas. Por ejemplo, en la actividad “Aventuras Naturales”, la expresión de emociones a través del arte con elementos de la naturaleza permitió a los pequeños comentar cosas como “Me alegra dibujar con estos materiales”, lo que indica una mayor comprensión y aprecio por su propio mundo interno. Igualmente, en “Emociones en acción”, frases como “entiendo por qué te sientes así” muestran un desarrollo inicial de la empatía y la capacidad de conexión emocional con otros, características fundamentales del ser.

Por lo tanto, estos progresos en el ámbito ontológico resultaron en un incremento de la autorregulación emocional y en la adopción de roles sociales significativos, lo cual se observó durante “El misterio del tesoro perdido en el bosque”, donde la aceptación de responsabilidades en grupo y la colaboración entre los participantes representaron un avance hacia la construcción reflexiva de la identidad y la valoración del otro. La información recolectada muestra así que la expresión dramática no solo actúa como un medio de comunicación, sino que también se convierte en un espacio ontológico que favorece el crecimiento tanto personal como social. Así, la intervención tuvo un impacto en la formación del ser de los niños, permitiendo que sus vivencias y emociones hallaran un lugar válido dentro del proceso de aprendizaje y convivencia, lo cual es esencial para un desarrollo integral y continuo en la infancia.

No obstante, los hallazgos de este estudio evidencian una fuerte correlación con las investigaciones anteriores citadas en el marco teórico, lo que refuerza la importancia y validez de

la expresión dramática como herramienta para mejorar la comunicación efectiva y el desarrollo socioemocional en alumnos de primer año. El avance en las capacidades comunicativas y la empatía que se notaron en los involucrados se alinea con las conclusiones de Tamayo (2024), quien demostró el vínculo directo entre la expresión artística y el crecimiento socioemocional en la infancia. Además, la relevancia del modelado y la mediación educativa que propone Bandura (1977) se manifiesta en el papel activo del docente facilitador que asistió en el proceso experimental, creando un entorno seguro donde los niños pudieron explorar y recrear comportamientos comunicativos positivos.

De igual manera, la inclusión de la familia y la comunidad en el ámbito educativo, como indican Bahamón, Parra & Ramos (2016) y Morocho & Herrera (2024), se manifiesta de manera indirecta en la efectividad de las intervenciones, ya que el entorno sociocultural es un componente esencial que enriquece las dinámicas en el aula y mejora los resultados alcanzados. Aunque la implicación de la familia no se trató de manera directa en este trabajo, la mejora en la gestión emocional y en las relaciones interpersonales sugiere que las influencias externas juegan un papel importante en el proceso, como plantea la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979).

Por otro lado, algunas variaciones con estudios previos podrían estar relacionadas con la particularidad del entorno rural y la limitada cantidad de participantes, elementos que podrían limitar la capacidad de hacer generalizaciones sobre los descubrimientos, aunque la profundidad cualitativa del estudio no se ve afectada. Estas variaciones indican que es necesario ajustar las estrategias de enseñanza a las particularidades de cada comunidad educativa para optimizar su efectividad.

Finalmente, el estudio presenta diversas limitaciones que pueden haber influido en los resultados y que es esencial considerar al interpretarlos y en investigaciones futuras. En primer lugar, el hecho de que la muestra sea pequeña, compuesta solo por diez niños, limita la aplicación de los resultados a otros contextos más amplios, si bien permitió realizar un análisis profundo y detallado en el ámbito cualitativo experimental. Además, el poco tiempo dedicado a llevar a cabo las actividades educativas se constituyó como una barrera significativa, ya que la docente principal tuvo que reducir su disponibilidad para las actividades debido a la relevancia de las tareas escolares de los alumnos. Este tiempo limitado podría haber repercutido en la continuidad y la profundidad de la intervención, afectando el grado de evaluación y la consolidación de los aprendizajes.

Por otra parte, otras posibles limitaciones incluyen la dificultad de trabajar con niños en edad temprana, quienes pueden presentar variaciones en su atención, disposición y habilidades de comunicación verbal, factores que pueden haber influido en la recolección y calidad de la información. Para futuros estudios, se propone aumentar el número de participantes y gestionar los tiempos de manera más flexible, intentando integrar la intervención dentro del horario escolar con un respaldo claro por parte de la institución. Además, sería útil incluir un apoyo más cercano a las familias y al contexto comunitario para reforzar la conexión entre los espacios de aprendizaje y así maximizar los efectos de la expresión dramática en la comunicación efectiva y el desarrollo socioemocional.

En síntesis, los resultados de este estudio presentan valiosas repercusiones para el ámbito educativo, particularmente en la Institución Educativa Marillac, sede San José. Los datos recolectados al mejorar la comunicación eficaz y las competencias socioemocionales a través de la expresión dramática indican que esta estrategia puede incluirse de manera regular en la

elaboración del currículo y en los proyectos pedagógicos de la institución. La realización de talleres de expresión dramática no solo potencia las capacidades comunicativas de los pequeños, sino que también crea un ambiente de clase más colaborativo, empático y respetuoso, lo que ayuda a mejorar la convivencia en la escuela y a manejar los conflictos de manera más efectiva. De igual forma, estas experiencias subrayan la importancia de que los docentes asuman el rol de mediadores y promotores de habilidades socioemocionales, utilizando metodologías activas y creativas que respondan a las necesidades emocionales y de expresión de los estudiantes.

Asimismo, los resultados apoyan la sugerencia de incluir oportunidades para la capacitación continua de los docentes en técnicas innovadoras como la dramatización, lo que les permite reforzar su papel como modelos a seguir y facilitar el aprendizaje social, tal como sugiere la teoría de Bandura. A nivel institucional, los hallazgos sugieren la creación de políticas que impulsen la cooperación entre la escuela, las familias y la comunidad, con el fin de establecer un ecosistema educativo integrado, coherente y sostenible que promueva el desarrollo integral de los estudiantes, respondiendo así a las exigencias sociales y culturales del entorno.

Para concluir, el estudio muestra que la utilización de la expresión dramática es una herramienta pedagógica eficaz para potenciar la comunicación efectiva y las habilidades socioemocionales en estudiantes de primer grado en entornos educativos como la Institución Educativa Marillac, sede San José. Las acciones realizadas muestran avances significativos en la habilidad de los participantes para expresar sus emociones y entender a los demás, así como en la mejora de las dinámicas grupales, aspectos que enriquecen el proceso educativo en su conjunto. Además, se observan cambios en la formación del individuo, considerando la expresión dramática no solo como un medio para comunicarse, sino también como una experiencia que contribuye al crecimiento personal y social.

A raíz de los hallazgos obtenidos, emergen nuevas preguntas de investigación que podrían orientar estudios futuros, tales como: ¿Cuál es el efecto de la participación activa de las familias en el impacto de la expresión dramática sobre el desarrollo comunicacional y emocional de los niños? ¿Cómo influye la duración de la intervención en el fortalecimiento de estas habilidades? Asimismo, es relevante investigar enfoques interdisciplinarios que incorporen elementos comunitarios y culturales, y utilizar muestras más grandes para confirmar y profundizar la comprensión de los efectos de estas estrategias. Así, futuras investigaciones podrán ahondar en la creación de entornos escolares que sean inclusivos, creativos y comunicativos, que se ajusten a las verdaderas necesidades de los estudiantes y sus contextos.

Conclusiones y Recomendaciones

La investigación desarrollada en la Institución Educativa Marillac, sede San José, demuestra que la expresión dramática es una estrategia pedagógica altamente efectiva para fortalecer la comunicación en niños y niñas de primer grado. Los resultados obtenidos evidencian un progreso considerable en las habilidades comunicativas y socioemocionales de los estudiantes, cumpliendo así con los objetivos planteados. Desde el acercamiento inicial hasta la experimentación, se observó que los niños incrementaron la claridad de su expresión verbal y no verbal, mejoraron la escucha activa y mostraron una mayor disposición para participar y expresarse, lo cual responde directamente a la pregunta de investigación orientada a fortalecer la comunicación efectiva mediante talleres de expresión dramática. De esta forma, la implementación de estas actividades permitió crear un ambiente pedagógico motivador y seguro, favoreciendo el desarrollo integral de los niños a través de experiencias vivenciales y colaborativas.

Asimismo, el estudio aportó importantes avances en el aspecto ontológico, ya que trascendió el campo comunicativo para incidir en la construcción del ser de los niños y niñas involucrados. Los procesos de autorreflexión, la empatía desarrollada y la construcción de una identidad comunicativa emocional fueron claras manifestaciones de este cambio profundo. Los registros de campo mostraron cómo los estudiantes al adoptar roles, compartir emociones y reconocer su mundo interior protagonizaron un crecimiento que va más allá del lenguaje, consolidándose un espacio donde se fortaleció su desarrollo personal y social. Este hallazgo revela la dimensión integral de la expresión dramática como herramienta para un aprendizaje significativo que reconoce la importancia del crecimiento ontológico en la infancia.

Por otro lado, el impacto de la variable estudiada fue evidente en la mejora de la dinámica grupal y en la ampliación de competencias comunicativas y socioemocionales. Los talleres propiciaron actitudes de cooperación, respeto y apoyo mutuo que transformaron el ambiente educativo en uno más armónico y productivo. No obstante, se identificaron desafíos, como las dificultades iniciales en la escucha activa y la coordinación en grupo, que sugieren la necesidad de un acompañamiento pedagógico más cuidadoso y estrategias ajustadas para atender esos aspectos. Además, las limitaciones del contexto, la muestra pequeña y el breve periodo de intervención indican que, aunque los resultados son alentadores, el alcance de la variable podría potenciarse mediante ajustes que contemplen estas realidades.

Por último, el estudio contribuye de manera significativa a la literatura educativa y psicológica, reafirmando y ampliando teorías como las propuestas por Bandura y Bronfenbrenner sobre el aprendizaje social y la influencia del entorno. La innovación metodológica en la combinación de talleres vivenciales con un análisis cualitativo profundo permitió no sólo validar la efectividad de la expresión dramática en el aula, sino también abrir nuevas perspectivas para investigaciones futuras que consideren la dimensión ontológica y el contexto sociocultural. De este modo, la aportación radica tanto en evidenciar la importancia de la expresión dramática para el desarrollo integral, como en destacar la necesidad de incorporar variables familiares y comunitarias para fortalecer estos procesos educativos.

En consecuencia, se recomienda incorporar la expresión dramática de forma permanente en el currículo escolar de la institución donde se realizó la investigación, con el propósito de promover ambientes de aprendizaje colaborativos, empáticos y respetuosos que potencien las capacidades comunicativas y socioemocionales desde temprana edad. Además, se sugiere promover la capacitación continua del cuerpo docente en metodologías activas, fortaleciendo así

su rol como facilitadores y modelos que impulsan el aprendizaje social. A su vez, es fundamental fomentar la participación activa de las familias y la comunidad para construir un ecosistema educativo integrado que enriquezca las intervenciones y su impacto.

Finalmente, para los futuros estudios, se aconseja ampliar la muestra y la duración de la intervención con el fin de obtener un análisis más profundo y generalizable sobre los efectos de la expresión dramática. También es importante explorar la inclusión de nuevas variables, especialmente aquellas relacionadas con la participación familiar y las influencias socioculturales, utilizando diseños metodológicos mixtos que permitan una triangulación robusta de los datos y un seguimiento longitudinal. Esta perspectiva ofrecerá una visión más amplia y sostenible que permita consolidar estrategias de aprendizaje inclusivas, creativas y ajustadas a las necesidades reales de los estudiantes y sus entornos.

Referencias Bibliográficas

- Arrieta Cárdenas, E. S., & García Jaramillo, E. (2024). *Construcción de vínculos a través de la comunicación efectiva en la crianza temprana* [Tesis de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios] Uniminuto. <https://repository.uniminuto.edu/items/27158322-68fb-452a-a395-1c2f146ab634>
- Bahamón, J., Parra, J y Ramos, L. (2016). *El rol de la familia en la promoción y fortalecimiento de la convivencia escolar en el INEM Francisco de Paula Santander*. [Tesis de Maestría Universidad de la Sabana] Universidad de La Sabana. <https://hdl.handle.net/10818/28557>
- Bandura, A. y Walters, RH (1977). *Teoría del aprendizaje social* (Vol. 1, págs. 141-154). Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
https://www.asecib.ase.ro/mps/Bandura_SocialLearningTheory.pdf
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard university press. https://khoerulanwarbk.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/08/urie_bronfenbrenner_the_ecology_of_human_developbokosz1.pdf
- Comité de los Derechos del Niño [CDN]. (2006). *Respuestas escritas del gobierno del Líbano a la lista de cuestiones del Comité de los Derechos del Niño (CRC/C/LBN/Q/3/Add.1)*. Naciones Unidas. https://www.bayefsky.com/issuesresp/lebanon_crc_2006_sp.pdf
- Chimbo, R. (2023). Comunicación efectiva como metodología para mejorar las habilidades lingüísticas en Padres de Familia de Primer Grado. *YUYAY: Estrategias, Metodologías & Didácticas Educativas*, 2(2), 61–71.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9508954.pdf>

Congreso de Colombia. (1991). Ley 12 de 1991: *Por medio de la cual se aprueba la Convención sobre los Derechos del Niño adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989*. Diario Oficial.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=10579>

Congreso de la República de Colombia. (2016). *Ley 1804 por la cual se establece la política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial. 2 de agosto del 2016. <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=30021778>

Congreso de la República de Colombia. (2022). Ley 2216 de 2022. *Por medio de la cual se promueve la educación inclusiva y el desarrollo integral de niñas, niños, adolescentes y jóvenes con trastornos específicos de aprendizaje* Diario Oficial.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=188289>

Contreras, S. (2024). *Las habilidades socioemocionales de las docentes de primaria en el favorecimiento de la convivencia de aula en una escuela pública del distrito de San Miguel*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

<https://tesis.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/786f97ce-a126-4d78-8c29-bd892fcdd8c2/content>

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2012). *El campo de la investigación cualitativa*. Gedisa.

<https://w3.hsgy.gob.pe/galeria/bibliotecavirtual/Denzin-Lincoln%20-%20Manual%20SAGE%20de%20investigaci%C3%B3n%20cualitativa.%20Vol.%20I%20-%20El%20campo%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%20cualitativa.pdf>

- Fernández, A. M., Montero, I. (2015). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 14(1), 2. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5382044>
- Flick, U. (2004). *Una introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata. https://edmorata.es/wp-content/uploads/2021/02/Flick.-Introduccion-a-la-investigacion-cualitativa_prw.pdf
- Garey, J. (2023). *Cómo enseñar a los niños a lidiar con los conflictos*. Child Mind Institute <https://childmind.org/es/articulo/como-ensenar-a-los-ninos-a-lidiar-con-los-conflictos/>
- Gutiérrez, L. (2018). *La importancia de la Inteligencia Emocional en Educación Infantil*. Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/34273/TFG-O-1447.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill. https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México, México: Editorial Mc Graw Hill Education. <https://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/?p=2612>
- López, A. A. L., Murillo, N. P. P., Franco, G. M. L., Quijije, B. M. A., & Alcívar, Y. G. V. (2025). El juego como herramienta fundamental para el desarrollo socioemocional en la educación inicial. *Sinergia Académica*, 8(4), 394-407. <https://sinergiaacademica.com/index.php/sa/article/view/620/1300>

- Martín Villasur, M. (2013). *La competencia comunicativa en educación infantil. El juego como recurso dinamizador de la competencia lingüística* (Tesis de Pregrado, Universidad de Valladolid) <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/4773/TFG-L320.pdf;sequence=1>
- Medrano, A. (2016). El uso de la dramatización como estrategia de enseñanza-aprendizaje cooperativo. *Revista Torreón Universitario*, 5(12), 1-14.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9774650.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional [MEN] (2022). *Decreto 1411 de 2022: Por medio del cual se reglamenta la prestación del servicio de educación inicial en Colombia y se dictan otras disposiciones*.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=191187>
- Ministerio de Educación Nacional. (2016). *Manual de Convivencia: Guía para las instituciones educativas*. https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-353664_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Bases curriculares para la educación inicial y preescolar*. https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-341355_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2018). *Orientaciones para la implementación de la Cátedra de la Paz*. https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-343209_recurso_3.pdf
- Morocho, L., Herrera, M. (2024). Anotaciones sobre la educación para la paz: ciudadanía, resistencia y crítica. *Saberes Andantes*, 4(11), 52-74.
<https://saberesandantes.org/index.php/sa/article/view/225/261>
- Piaget, J. y Cook, M. (1952). Los orígenes de la inteligencia infantil (Vol. 8, N.º 5, págs. 18-1952). *Nueva York: International University Press*.

https://www.bxscience.edu/ourpages/auto/2014/11/16/50007779/Piaget%20When%20Thinking%20Begins10272012_0000.pdf

Rutiaga, N. S. S., & Reyes, B. L. H. (2022). El juego dramático como herramienta cognitiva en tiempos de pandemia: el caso de las niñas y los niños del Fraccionamiento Ex Rancho San Dimas. *Contribuciones desde Coatepec*, (37), 115-131.

<https://revistacoatepec.uaemex.mx/article/view/19567/14507>

Secretaria de Educación Pública de México. (2022). *Resolución de Conflictos en los Centros Escolares*. https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2023/03/Documento-Resolucion-de-conflictos_25_OCT_2022_21_X_27-ALTA.pdf

Soler, G., López, L., Duarte, J. (2018). El Juego Dramático: Una Estrategia para Mejorar La Expresión Oral. *Educación Y Ciencia*, 21, 1–19.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7982061.pdf>

Tamayo, A. (2024). *El juego dramático y el desarrollo de habilidades sociales en niños de educación inicial*. [Tesis de Pregrado Universidad Católica del Cauca] Universidad Católica del Cauca <https://dspace.ucacue.edu.ec/items/ebbc6baa-db4e-4605-a459-d06b0bed6c46>

UNESCO. (2014). *Educación para la ciudadanía mundial: Preparando a los estudiantes para el mundo del siglo XXI*. UNESCO Publishing

https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245657_spa

UNICEF. (2017). *La violencia en la escuela: Marco para la acción*. UNICEF

<https://www.unicef.org/es/informes/la-violencia-en-la-escuela-marco-para-la-accion>

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

<https://www.famg.org.ar/documentos/herramientas-investigacion/03-investigacion-cualitativa-Vasilachis-2017.pdf>

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes* (Vol. 86). Harvard University Press.

https://w.pauldowling.me/rtf/2021.1/readings/LSVygotsky_1978_MindinSocietyDevelopmentofHigherPsycholo.pdf

Apéndices

Apéndice A

Muestras de investigación

<https://drive.google.com/drive/folders/1uXoTLHkHhGRauP9KkhNdIP4iPVOJu-Um>